

Juncti sed non uncti

30 años después

MOISÉS ROCA RUBIRA
Comandante del Ejército del Aire
Jefe de la Patrulla Águila



El 17 y 18 de octubre se conmemoró el 30 aniversario de la creación de la Patrulla Águila en la Academia General del Aire y en las playas de Santiago de la Ribera. Fue una jornada inolvidable tanto para las 30.000 personas que acudieron el sábado a las puertas abiertas, como para las más de 120.000 que disfrutaron el domingo de todas las exhibiciones aéreas.

Queda lejos aquel 4 de junio de

1985, cuando ese admirable grupo de profesores comienza sus andaduras como pilotos de la Patrulla, superando muchas dificultades para poder crear un nuevo escuadrón. Si bien no era pionero en las acrobacias aéreas del Ejército del Aire, sí que lo era en cuanto a disposición de sus miembros, teniendo que compaginar tanto el rol principal de la enseñanza en la Academia como con los entrenamientos de una patrulla acrobática.

Lo consiguieron, y prueba de ello es que 30 años después estamos aquí para demostrar que siguen intactos los ideales por los que se creó la Patrulla:

- Representar a España y al Ejército del Aire.
- Dar a conocer la profesionalidad del Ejército del Aire y de nuestras Fuerzas Armadas.
- Promocionar la industria aeronáutica española.

– Ser un ejemplo de disciplina en vuelo.

– Dar realce a importantes manifestaciones de la vida nacional, regional e internacional.

– Promover entre la juventud el interés aeronáutico.

En estos años han pasado por el Equipo 84 pilotos, se han realizado casi 600 exhibiciones oficiales, lo que

cultades y un sin fin de historias a lo largo de todas las temporadas de las Águilas.

El sábado 18 de octubre fue el precalentamiento de lo que iba a ser todo un éxito el domingo. Comenzando a las 10:00 de la mañana, la Academia General del Aire abrió sus puertas para que miles de personas pudieran contemplar el trabajo diario de esta

Lo importante era aprovechar ese momento y poder ver de cerca un avión o hacerse una foto con los miembros de la Patrulla Águila.

Para conseguir un mayor realce en la jornada contamos con la presencia de dos importantes patrullas acrobáticas de Europa, la Patrouille de France y los Frecece Tricolori. Representantes de varias unidades del Ejército del



hace una suma de más de 30.000 horas de vuelo a bordo de los C-101, así como más de un centenar de personas del equipo de mantenimiento, que ha hecho posible que nuestros aviones estuvieran siempre en óptimas condiciones para cumplir la misión.

Durante todo ese fin de semana, antiguos miembros de la Patrulla, tanto pilotos como mecánicos, nos acompañaron y nos hicieron recordar multitud de eventos, anécdotas, difi-

Unidad, así como la de otras, representadas por distintos aviones perfectamente colocados en la plataforma de la Base. Hubo largas colas para subirse a ese C-101 de la Patrulla, o al potente Eurofighter, o a la cabina del Canadair que tan buen trabajo realiza en sus campañas contra incendios.

Daba igual el tiempo de espera para todas esas personas que venían no solo de distintas partes de la región, sino de otras provincias españolas.

Aire, como nuestra Patrulla Aspa, el Eurofighter del Ala 14, el F-18 del Ala 12, el UD-13T del 43 Grupo, el C-295 del Ala 35 y el SA-330 Puma del 801 Escuadrón, hicieron que la plataforma de San Javier pareciera un auténtico Air Tattoo.

Además, participaron unidades de la Armada como la 9ª Escuadrilla con el Harrier, los helicópteros del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil, así como con la Fundación



Aérea de la Comunidad de Valencia. Algo pionero en estas tierras y sobre todo en España fue contar con la presencia de la primera “wingwalker” española, Ainhoa Sánchez, a bordo de su avión Boeing Stearman NAVY.

Agradecer el patrocinio proporcionado por Breitling, Airbus, El Corte Inglés, M.Torres y BMW, así como la colaboración de distintas empresas de la zona.

Pero el plato fuerte de este aniversario era sin duda las exhibiciones aéreas que se iban a realizar el domingo 18 en las playas de Santiago de la Ribera. La meteorología era impecable y primaveral, que hizo que el público pudiera situarse tanto en la arena de las playas como en el propio mar, para contemplar ese alarde en vuelo que todos querían ver.

La Fundación aérea de la Comunidad de Valencia abrió el Festival, donde una formación de una Dornier y dos Bücker surcaron los cielos del Mar Menor, al igual que lo hicieran en estas mismas tierras, en sus vuelos



de enseñanza hace casi medio siglo. Posteriormente se dio paso al helicóptero de la Policía Nacional EC-135 del Servicio de Medios Aéreos. Sin dar tregua desde el comienzo de los vuelos, llegó el turno de nuestra querida Patrulla Aspa, que volvió a deleitar al público con sus espectaculares maniobras helicópteras.

El avión UD-13T, más conocido como apagafuegos o “botijo”, nos demostró lo que es capaz de hacer en una misión de campaña contraincendios. Tras esto, empezó a surgir el ruido de los motores a reacción con nuestro impresionante Harrier de la 9ª Escuadrilla de la Armada, realizando sus espectaculares vuelos verticales y estacionarios como si de una foto se tratara.

Una vez finalizado este avión, apareció en el cielo de San Javier Ainhoa Sánchez, la primera “wingwalker” española a bordo del Stearman. Una serie de pasadas, looping y virajes, unidos a su danza encima del plano sorprendieron a todos los presentes.



Salvador Marín

Para finalizar la participación de equipos no pertenecientes al Ejército del Aire, Jorge Macías se encargó de poner el broche de oro en las acrobacias aéreas civiles.

Los cielos azules de la región se empezaron a teñir de color con la

aparición de la primera Patrulla europea, la Patrouille de France, donde demostraron por qué son una de las mejores patrullas del mundo. Tras finalizar ellos, nuestro Eurofighter del Ala 14 irrumpió en la zona con sus potentes motores, ejecutando una increíble demostración de las capacidades de este caza de 4ª generación.

Cuando todavía teníamos reflejadas las imágenes de nuestros compañeros franceses, aparecieron los Frecce Tricolori con el himno de Italia para fascinar a los ya más de 100.000 allí presentes. Formaciones de 10 Aermacchi, looping, toneles y su solo display, nos hicieron recordar esos grandes festivales de Europa a los que tan acostumbrados están a verlos. Y allí estábamos toda esa gran familia para disfrutar de esas espectaculares maniobras.

Sin dejar el sonido de los cazas, el F-18 del Ala 12 nos demostró también por qué es la punta de lanza de nuestro Ejército del Aire, junto al Eu-





rofighter. Los nervios empezaban a aparecer entre el público asistente porque sabían que la Patrulla Águila estaba cerca y aumentaban las expectativas de verla aparecer en su 30 cumpleaños.

Y la espera mereció la pena, porque a las 14:00 aparecieron en formación cuña, escoltando al futuro avión de transporte táctico Airbus A-400. Fue una sorpresa en la jornada y sin lugar a dudas algo nuevo en los festivales aéreos nacionales. Distintas pasadas en formación con este impresionante avión permitió, al público asistente, poder contemplar las dimensiones y capacidades de esta máquina de cuatro motores que procedía del aeropuerto de San Pablo,

en Sevilla. Tras 10 minutos de vuelo conjunto, la formación se separa para dar paso a la guinda final de este especial aniversario.

Entrada magistral en cuña dejando los colores de la Bandera Nacional, compuesta por siete aviones, numerados desde el Águila 1 que es el líder, hasta el Águila 7. Los cuatro primeros forman el rombo. El Águila 5, denominado también "Solo", realiza en solitario maniobras y figuras espectaculares, llevando el avión a sus límites de manera segura y vistosa. Los Águilas 6 y 7 forman el "Par" y tienen la misión de realizar las maniobras que requieren mayor precisión y coordinación. La pericia de ambos pilotos les permite dibujar en el cielo un inmenso corazón con sus humos, ejecutar toneles simultáneos, o volar juntos y sincronizados pero uno de ellos en posición invertida sobre el otro (maniobra conocida como "Espejo").

Destacar que en la temporada 2015 se ha creado una nueva maniobra conmemorativa, dibujando en el cielo el número 30, en homenaje a todos estos años de buen hacer de la Patrulla.

Pero sin lugar a dudas, el momento más

emotivo surgió cuando, los 7 C-101 en configuración de aterrizaje, dibujaron en los cielos del Mar Menor la Bandera de España. Grandes aplausos de todas las personas asistentes que nos animan y estimulan, y a la vez simbolizan esa unión de todo el pueblo español.

No podíamos olvidar en este evento a nuestros compañeros de la Patru-



lla de Paracaidismo, más conocida como PAPEA, que nos deleitó con sus impresionantes saltos y con el despliegue de la Bandera de España desde uno de sus paracaidistas, poniendo el punto final de este exitoso 30 Aniversario.

Mi más sentido agradecimiento a todo el personal de la Academia General del Aire, al Ejército del Aire y al



Ayuntamiento de San Javier, que con su esfuerzo y dedicación hizo posible que esta jornada fuera todo un éxito tanto en el aire como en el suelo.

Como jefe de la Patrulla Águila, en el año 2015 he realizado mi séptima temporada en el equipo y ha sido para mí un gran honor, máxime cuando hemos disfrutado de un evento inolvidable para conmemorar la historia de la Patrulla.

Cuando vuelas en un equipo acrobático como el nuestro, te sientes orgulloso por representar a todo el Ejército del Aire y a las Fuerzas Armadas españolas. Saber que hay miles de personas que nos siguen y sienten verdadera admiración por lo que hacemos crea en nosotros un gran estímulo, para mejorar y mantener ese alto nivel que durante estos 30 años hemos conseguido.

Lo que caracteriza a la Patrulla es la coordinación, sincronía y la perfección de sus maniobras, todo dentro de un alarde técnico abrumador

comparado con una práctica deportiva de alto nivel.

Quizás la sensación de las personas que asisten a una exhibición de la Patrulla Águila es que sus pilotos corren un alto riesgo, pero la realidad es bien distinta, ya que es un “riesgo calculado”. Todas las maniobras se planean y estudian meticulosamente teniendo en cuenta la seguridad del público asistente, de los pilotos y de los aviones, no dejando lugar a la improvisación. El estudio, la experiencia, la sangre fría y el constante y concienzudo entrenamiento de cada uno de sus pilotos hace que el riesgo se minimice al máximo. El avión de la Patrulla es el C-101, de fabricación



auténtico equipo de mantenimiento, encargado de reparar las averías técnicas que pudieran producirse. Además contamos con un equipo de fotografía y vídeo para poder analizar

los nuestros vuelos y perfeccionar las maniobras. Refleja el trabajo diario de las Fuerzas Armadas con la constante preparación y servicio a todos los españoles.

No puedo olvidar a todas nuestras familias que, con su apoyo y abnegación, hacen posible que nuestro trabajo sea más fácil y dedicado, contribuyendo a que la Patrulla esté formada por un personal comprometido y entregado, generación tras generación.

La Patrulla Águila lleva surcando nuestros cielos 30 años, desde aquel 4 de junio de 1985 cuando realizó su primer entrenamiento, manteniendo hasta hoy la ilusión y el esfuerzo que en aquel momento emprendieron un grupo de profesores de la Academia General del Aire. •

española y construido por la antigua CASA (Construcciones Aeronáuticas Sociedad Anónima), formando hoy en día el grupo Airbus Defence and Space.

Los pilotos que componen el equipo son al mismo tiempo instructores de vuelo en la Academia General del Aire. Voluntariamente hemos decidido pertenecer a la historia de la Patrulla, lo cual significa que tenemos que compaginar nuestra labor docente con los vuelos acrobáticos.

La temporada de exhibiciones comienza habitualmente en mayo y finaliza en octubre coincidiendo con el día de la Fiesta Nacional; sin embargo los entrenamientos comienzan en febrero, porque se necesita un cierto número de vuelos para estar listos de nuevo para iniciar la temporada. Sería algo parecido a la Fórmula 1, donde pilotos y máquinas comienzan los entrenamientos mucho antes de la primera carrera oficial.

Detrás de los aviones hay todo un

nuestros vuelos y perfeccionar las maniobras.

El pueblo español no puede ver en vivo y en directo las misiones que el Ejército del Aire realiza a diario (Defensa Aérea, vigilancia del espacio aéreo, búsquedas y salvamentos en alta mar, transporte aéreo en acciones humanitarias, lucha contra los incendios forestales con medios aéreos, etc.), pero cuando uno mira a la Patrulla Águila, debe de ver más allá de las acrobacias, ya que demostramos a la socie-

